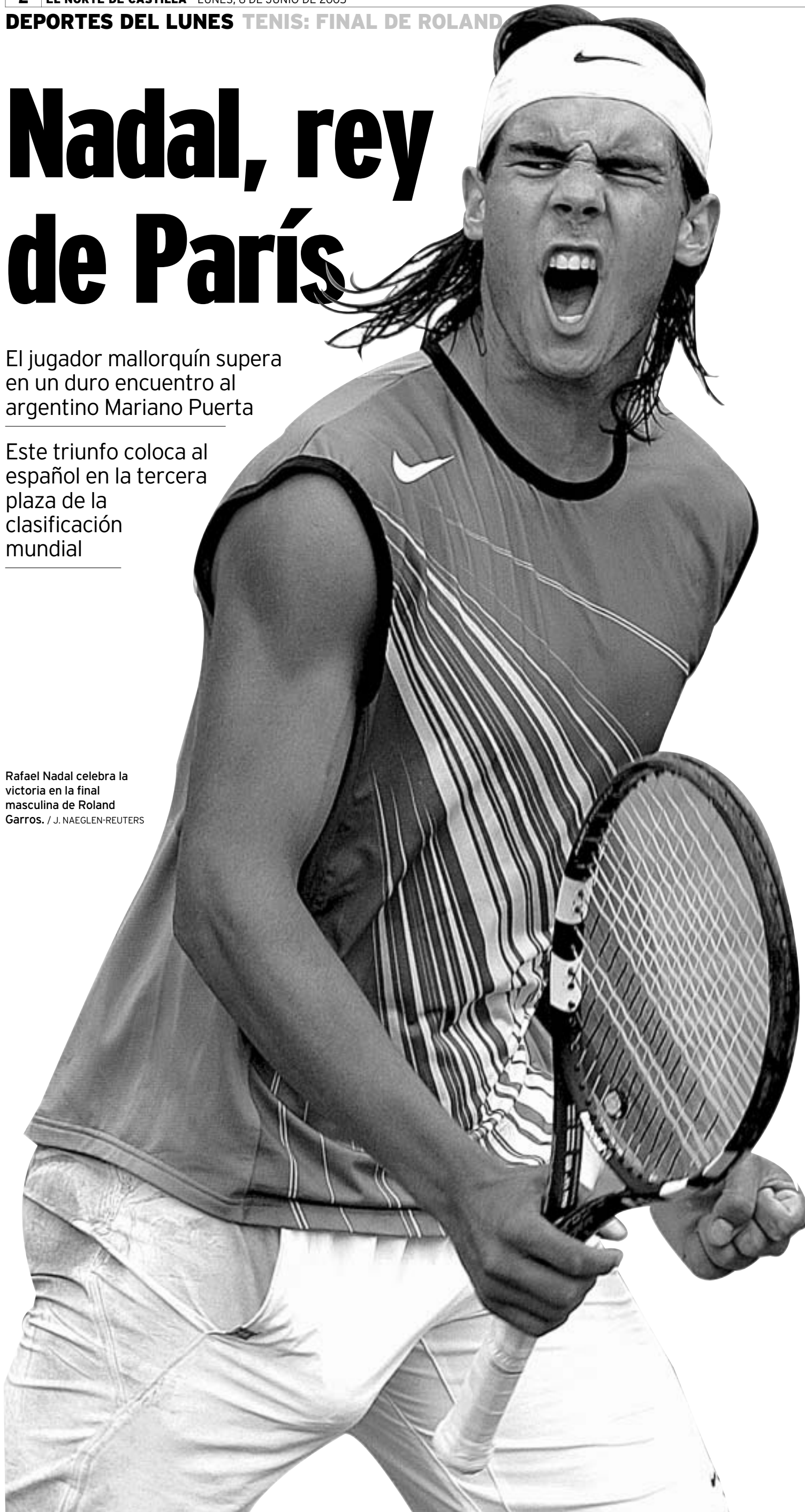


# Nadal, rey de París

El jugador mallorquín supera en un duro encuentro al argentino Mariano Puerta

Este triunfo coloca al español en la tercera plaza de la clasificación mundial

Rafael Nadal celebra la victoria en la final masculina de Roland Garros. / J. NAEGLÉN-REUTERS



JOSÉ MARÍA GUIMARAENS  
ENVIADO ESPECIAL DE COLPISA  
A PARÍS

El madridista Zinedine Zidane fue el encargado por la organización de Roland Garros 2005 de hacer entrega del trofeo de campeón a Rafael Nadal, acérrimo seguidor del equipo blanco y embajador de la candidatura de París a los Juegos Olímpicos de 2012. El mallorquín se convirtió ayer domingo en el octavo jugador español en conquistar el triunfo en la capital francesa. Su victoria sobre el zurdo argentino Mariano Puerta (37 del mundo) se produjo por 6-7 (6), 6-3, 6-1 y 7-5 en tres horas y 24 minutos. Tras aquella derecha de Puerta al pasillo –era el error definitivo–, Nadal se dejó caer de espaldas sobre la cancha Philipp Chatier. Poco después se dirigió al palco de autoridades donde fue abrazado y felicitado por el rey Juan Carlos. Después el balear continuó su camino por la zona de autoridades para aproximarse al lugar donde, en el palco de invitados, se encontraban sus tíos. Se fundió en otro abrazo con ellos, muy especialmente con Toni, su principal mentor y consejero. Luego siguió con los otros miembros de su familia desplazados a París para presenciar sus brillantes actuaciones.

Esta victoria sitúa a Rafael Nadal en el tercer puesto de la clasificación mundial, además de igualar con 665 puntos al suizo Roger Federer en la Carrera de Campeones hacia Shanghai. En la primera final de París entre zurdos, el de Manacor se llevó el gato al agua a pesar de la seria oposición encontrada en el sudamericano Mariano Puerta, que con su presencia en la final ha escalado al undécimo puesto de la lista de entrada en torneos.

El nombre de Rafael Nadal queda incorporado al grupo de los otros cuatro zurdos que han ganado el torneo desde la era Open (año 1968): Rod Laver (1969), Guillermo Vilas (1977), Andrés Gómez (1990) y Thomas Muster (1995).

Frente a un adversario de la talla de Mariano Puerta, todo fibra y musculatura, Nadal libró una auténtica lucha titánica. Fue el partido de los golpes de fondo, cargados de intensa malicia. El español tuvo oportunidad de conseguir la primera manga, en la que tuvo ventaja de 3-1. Sin embargo, su oponente consiguió restablecer el equilibrio y fue necesario el desempate para zanjar ese primer set. Con 2-3 y 15-40, Puerta solicitó la presencia del fisioterapeuta. Acusaba molestias en el muslo derecho. Fue asistido y volvió a la pista con nuevos bríos, hasta el punto de forzar aquella igualada a 6 juegos, que desembocó en un 8-6 para el propio bonaerense. Fue una especie de mazazo para Nadal, que, sin embargo, pudo escuchar a un aficionado alentándolo: «Venga Rafael, que me gustas para yerno».

## En línea de perfección

El segundo período ya fue del dominio del balear. Junto a su excelente réplica sobresalió Puerta con una volea en plancha, al estilo de aquellas que protagonizaba Boris Becker. El tercer acto, con tres rupturas de saque, fue mucho más sencillo para el mallorquín. En el cuarto, el arran-

PASA A LA PÁGINA SIGUIENTE ►►